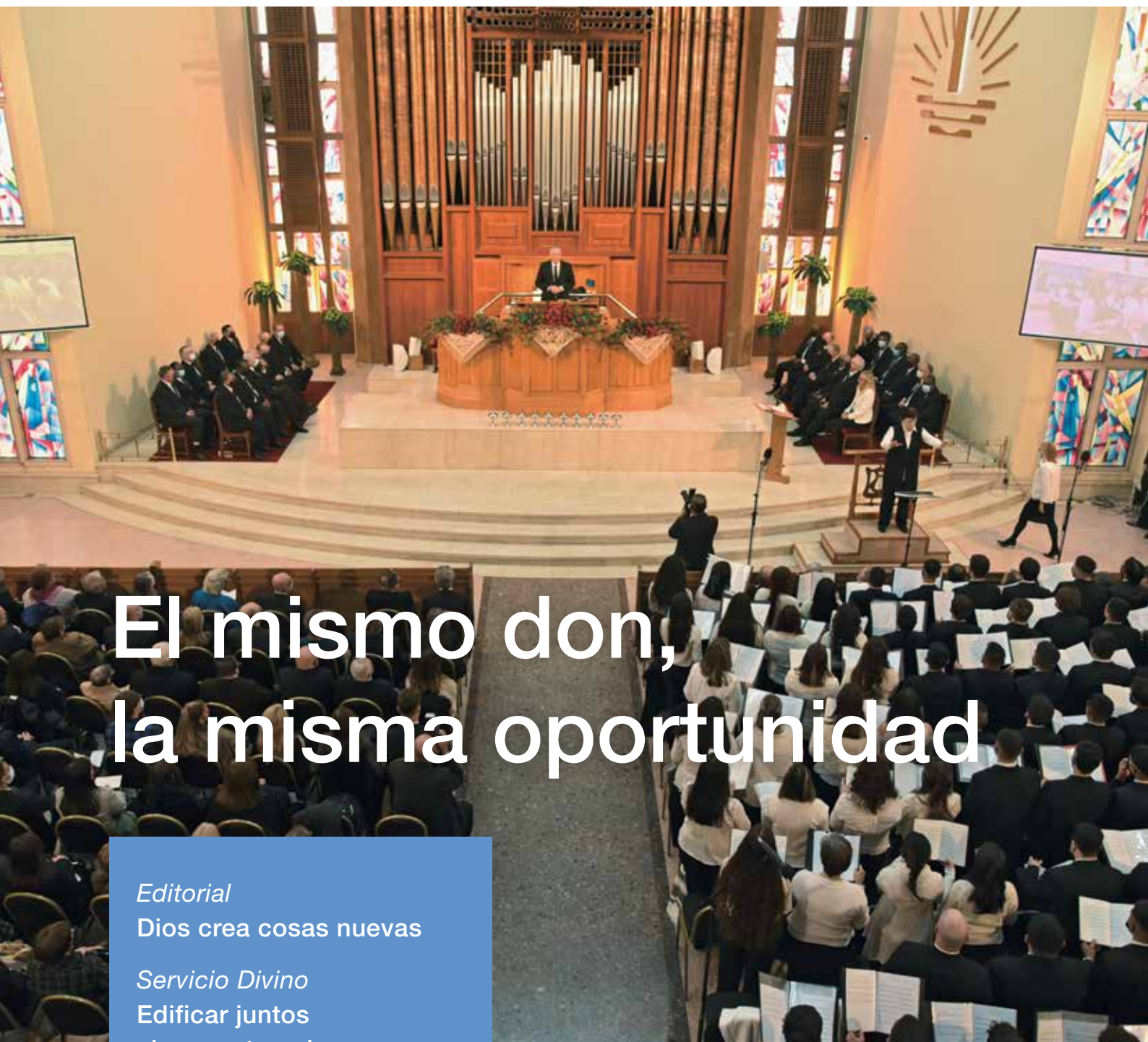


community

La Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo

04/2022/ES



El mismo don, la misma oportunidad

Editorial

Dios crea cosas nuevas

Servicio Divino

Edificar juntos
el nuevo templo

Doctrina de la Iglesia

Interpretación de ministerio

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional



■ Editorial

- 3 Dios crea cosas nuevas

■ Servicio Divino

- 4 Edificar juntos
el nuevo templo

■ De visita a Europa

- 10 Una fe que hace justicia
a su nombre

■ De visita a Australia

- 12 El mérito de Jesús,
nuestro galardón

■ De visita a África

- 14 Siete perspectivas para
mirar hacia la cruz

■ El rincón de los niños

- 16 Jesús bendice a los niños
18 Con Amber y Elena
en Mackay (Australia)

■ Doctrina

- 20 La interpretación de
ministerio, de un vistazo

■ Noticias de todo el mundo

- 24 La Iglesia para y con los
niños
26 Mirar hacia donde se
necesita ayuda
28 Recorrer juntos el camino
30 De qué hablan los
Apóstoles de Distrito

■ Jornada de Juventud

- 32 ¡Un año más juntos!

Dios crea cosas nuevas

El Señor crea cosas nuevas. A través del Espíritu Santo crea también nuevos conocimientos, nos lleva al conocimiento perfecto de Jesucristo.

Sé que más de uno tiene dificultades con esto. Creyó algo durante años, fue predicado durante años y ahora es diferente y nuevo.

Pero, ¿qué es más importante ahora, lo que creíste, dijiste o predicaste, lo que escuchaste durante años o lo que viene del Espíritu Santo y te lleva más cerca de Jesucristo?

Queridos hermanos y hermanas, no necesariamente nos aferremos a algo solo porque lo creímos así y lo escuchamos así durante años. Tampoco es una cuestión de si estuvo mal o bien.

La única pregunta que hay que hacerse es: este nuevo pensamiento, ¿me acerca a Jesús? ¿Corresponde aún más a su sentir?

Si me acerca al Señor, entonces seguiré este camino y aceptaré este nuevo conocimiento. Si no corresponde a la voluntad de Dios, si me aleja de Jesucristo, entonces este nuevo pensamiento no lo quiero.



Foto: INA Internacional

Pero si viene del Espíritu Santo, este nuevo conocimiento conduce a la salvación, a la bendición y me lleva más cerca del sentir de Jesucristo. Entonces, aceptémoslo. Hermano, hermana, ¡déjate llevar!

Con un cordial saludo, vuestro



Jean-Luc Schneider

Edificar juntos el nuevo templo



El Servicio Divino de Pentecostés tuvo lugar en la Iglesia central Buenos Aires (Argentina)

Fotos: INA Sud América

1 Corintios 3:16

*¿No sabéis que sois templo
de Dios, y que el Espíritu de Dios
mora en vosotros?*

Amados hermanos y hermanas, estamos muy agradecidos a nuestro Padre celestial por haber respondido a nuestras oraciones y porque ha hecho posible celebrar esta fiesta de Pentecostés entre vosotros. Lo anhelábamos y es simplemente maravilloso poder vivirlo. También estoy muy agradecido porque todos los Apóstoles de Distrito y Ayudantes Apóstol de Distrito pueden estar con nosotros. Su presencia tiene un significado especial para mí y tal vez para vosotros también. Representan a todos los hijos de Dios, a los cristianos nuevoapostólicos de todo el mundo. Juntos, conducen la Iglesia en todo el mundo y a través de ellos podemos conectarnos, en espíritu, con todos nuestros hermanos y hermanas del mundo.

Cuando pienso en el pueblo de Dios a nivel mundial, me sorprende lo diferente que puede ser. Dentro del pueblo de Dios existe una enorme diversidad. En primer lugar, viven en países diferentes. Y sabéis, en algunos países hay seguridad y paz, pero en algunos otros países hay un alto nivel de criminalidad y guerra. Algunos países están muy desarrollados y otros lo están en menor grado. Algunos países son muy ricos, mientras que otros son muy pobres. Y eso impacta en la forma de vida de nuestros hermanos y hermanas, que, en verdad, son muy diferentes.

También hay una gran diversidad en nuestra Iglesia. En algunos países tenemos millones de miembros y en otros, tal vez solo una docena. Hay hijos de Dios que pertenecen a comunidades muy grandes y otros simplemente están solos y aislados. Cuando uno mira sobre la situación personal, individual, la diversidad se torna aún mayor. Algunos están sanos, otros han estado siempre enfermos. Hay pobres y hay ricos. Algunos viven muchos años y otros tienen una vida muy corta. Algunos tienen muchos dones, habilidades y potencial, y otros tienen mucho menos. Una enorme diversidad.

Como seres humanos, no podemos explicarlo. No tiene sentido pensar en esto, no encontraríamos la respuesta. Lo único que sabemos es que Dios quiere eliminar la injusticia. Quiere llevar a todos los seres humanos hacia una nueva creación, donde no existe la injusticia, donde todos los seres humanos serán liberados del mal, de la muerte, de la enfermedad. Eso es todo lo que sabemos.

En Pentecostés celebramos el derramamiento del Espíritu Santo. Y esto es algo grandioso. Todos los hijos de Dios renacidos de agua y del Espíritu, han recibido el mismo regalo: el don del Espíritu Santo. Y entonces recibieron la misma posibilidad de ser transformados a la imagen de Cristo. Han recibido la posibilidad de entrar en el reino de Dios como primicias. Y cada renacido de agua y del Espíritu ha recibido exactamente el mismo don del Espíritu Santo. Tiene exactamente la misma posibilidad de entrar en el reino de Dios como primicia. No importan las condiciones en las que estés viviendo. No importa si estás sano o no, si eres rico o pobre, si eres talentoso o no. Solo depende de un punto: de tu voluntad de ser transformado a la imagen de Cristo. Si estás decidido a entrar en el reino de Dios

como primicia, Dios te proveerá todo lo que necesites para hacerlo, sin importar las condiciones en las que estés viviendo. Este es el gran consuelo de Pentecostés. No importa la comunidad a la que concurras, la edad que tengas, etc. Estemos decididos a entrar en el reino de Dios y a ser transformados a la imagen de Cristo. Os digo: ¡Podéis lograrlo!

En Pentecostés también festejamos el cumpleaños de la Iglesia de Cristo. La Iglesia de Cristo se hizo visible sobre la tierra en Pentecostés por la reunión de los creyentes que fueron sellados con el Espíritu Santo. Y aquí el Apóstol Pablo compara a la Iglesia con el templo. Es el templo del nuevo pacto. Pablo agrega que cada creyente es una piedra incorporada por Dios a este edificio. En el Antiguo Testamento, el templo era el lugar

donde moraba Dios sobre la tierra. El pueblo de Israel iba al templo para encontrarse con Dios. Se reunían en el templo para encontrar a Dios, alabarlo y agradecerle. Cuando eran atacados por sus enemigos, se reunían en el templo y clamaban por la ayuda de Dios. También iban a pedirle a Dios que los perdonara y llevaban sus ofrendas para alcanzar el perdón. Ese era el Antiguo Testamento.

Somos llamados a contribuir con nuestros dones y con nuestra fuerza para que también en el futuro sea proclamado el Evangelio.

En el Nuevo Testamento, la Iglesia es el templo de Dios. La Iglesia es la reunión de los creyentes que han sido bautizados y siguen a Cristo. Vamos al Servicio Divino, en la comunión de los hijos de Dios, para encontrarnos con Dios. Y sabiendo que nos encontramos con Dios en el Servicio Divino, alabamos juntos su nombre y le expresamos nuestro agradecimiento. Lo hacemos en nuestras oraciones, a través de la música, cuando traemos nuestras ofrendas y le hacemos el bien a nuestro prójimo. Esa también es una forma de expresarle nuestro agradecimiento a Dios: sirviéndonos unos a otros y haciéndonos el bien unos a otros. Jesús dijo: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (cf. Mateo 25:40). Entonces, es una gran forma de expresar nuestro agradecimiento cuando nos reunimos en la comunión de los hijos de Dios y nos hacemos el bien unos a otros.

También nos reunimos para pedir la ayuda de Dios. En especial, pedimos que nos libere del mal. Sabemos que cuando venimos aquí y le pedimos a Dios que nos ayude, Él lo hará. Con toda seguridad podemos acudir a nuestro Padre celestial y contarle todas nuestras preocupaciones con respecto a nuestra vida material. Confiamos en Él. Él es nues-



tro Padre, sabe lo que necesitamos y nos lo concederá. Y cuando oramos unos por otros, Él nos escuchará.

Pero nuestra oración más importante es: “Libéranos del mal, guíanos hacia tu reino, hacia la libertad”. Dios responderá a este ruego. Él ya está trabajando en liberarnos del mal. También pedimos a Dios que perdone nuestros pecados. Dios responde a esta oración. Y lo lindo es que no tenemos que traer un sacrificio para obtener el perdón. Tenemos a Jesucristo. Él ha traído el sacrificio. Lo ha traído una vez y eso es suficiente. Su sacrificio es eternamente valedero para todos los seres humanos. Entonces, cuando nos reunimos no tenemos que traer sacrificios para obtener el perdón. Cuando nos reunimos celebramos el sacrificio de Jesucristo, y alabamos al Señor por ello. Y lo hacemos al festejar la Santa Cena. Expresamos nuestra gratitud. Jesucristo ha traído el sacrificio. Sigue siendo válido y siempre lo será. Este es el significado que hay detrás de que la Iglesia es el templo del nuevo pacto. Nos reunimos para expresar nuestro agradecimiento y alabar a Dios, para orarle y pedirle que nos ayude a nosotros y a nuestro prójimo, le pedimos que perdone nuestros pecados y celebramos el sacrificio de Jesucristo.

*Cada creyente
es una piedra
que pertenece
al templo.*

El templo tenía además otro significado en el Antiguo Testamento. Al construir el templo, Salomón quiso dejar una señal. Quería dejar asegurado que todos los gentiles pudiesen ver que el Dios todopoderoso mora sobre la tierra entre su pueblo. De modo que el templo era la señal de la presencia de Dios en Israel, y, por lo tanto, sobre la tierra. La Iglesia de Cristo es el templo del nuevo pacto. Entonces, la Iglesia es la señal de que Dios aún está presente sobre la tierra y de que está activo.

Cuando Pablo dijo que cada creyente es una piedra que pertenece a ese templo, esto significa que cada miembro de la Iglesia es también una señal de la presencia de Dios sobre la tierra. O, para ser más preciso, como es la Iglesia de Cristo, cada creyente, cada cristiano debería ser una señal de que Jesucristo no es solo una figura de la historia. Él es el que vive, el que está presente en la tierra y está activo. Tú y yo, hermanos y hermanas, somos llamados a ser una señal visible de la presencia y la actividad de Dios. Podemos dar testimonio de que Dios vive en nuestro corazón. No está lejos en el cielo y hablamos con Él de vez en cuando. ¡No! ¡Él vive y está vivo en mi corazón! Siempre está con nosotros.



La Santa Cena para los difuntos fue recibida por los Apóstoles Gerardo Zanotti y Guillermo Canessa, que en ese Servicio Divino pasaron a descanso

Como es así, como Él está con nosotros, queremos agradecer a Dios y no a los seres humanos. Parece obvio, pero no lo es. Uno ve cuánta energía emplea la gente para agradar a otras personas. Hacen de todo, solo para ser como los demás, para conformar a la opinión general, decir exactamente lo que dicen los otros o conseguir algunos “me gusta” en los medios sociales. Quieren ser aceptados por los demás. O, para utilizar el lenguaje bíblico, quieren agradar a los seres humanos. ¿Qué hay sobre Dios?

Queremos dar muestras de que Dios vive en nuestro corazón. Así, siempre será más importante para nosotros agradar a Dios que agradar a los seres humanos. No solo deberíamos mostrar que Dios vive en nuestro corazón, sino también que está activo en su Iglesia y en nuestro corazón. Eso se hace visible a través de nuestro desarrollo espiritual. Sé que esto no es nada nuevo. Ha sido predicado por décadas y siglos.

Pero yo me pregunto a mí mismo, seriamente: ¿Qué hay sobre tu desarrollo espiritual? Es lindo escuchar: “Sí, nos preparamos para el retorno de Cristo, asistimos a los Servicios Divinos, traemos nuestras ofrendas”. Pero la pregunta es siempre la misma: “¿Habéis cambiado?”. Cada uno puede responder esta pregunta para sí mismo. Por favor, no penséis en vuestro prójimo. Pensad en vosotros mismos. Soy absolutamente honesto: yo no estoy conforme con mi

respuesta. Entonces debemos trabajar en ello. Hay tantas cosas que deberíamos y podríamos cambiar, en nuestros pensamientos, en nuestra forma de vida. Deberíamos confiar un poco más en Dios en ciertas circunstancias. Podríamos y deberíamos comportarnos de manera distinta con nuestro prójimo. Hay mucho aún por hacer.

Seamos una señal de que Dios está obrando en su Iglesia y en nuestro corazón. Recordad que hemos decidido ser transformados a la imagen de Cristo. Dios hace su parte, nosotros debemos hacer la nuestra.

Otra señal de la presencia de Dios es la unidad del pueblo de Dios. Jesucristo oraba por la unidad de su pueblo. Para Él, la unión de sus discípulos reflejaba la unión de la Trinidad. Él quería que su pueblo sea uno, tal como Él y su Padre son uno, para

demostrar que la Trinidad está obrando aquí. Entonces la Iglesia es la señal visible de la presencia de Dios y es por eso que trabajamos en la unidad del pueblo de Dios como una de las señales más grandes de la presencia de Dios. Donde Dios está realmente presente, hay unidad y concordia así como es la unidad de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Todos nosotros somos llamados a contribuir en la edificación de la Iglesia, del templo. En cierta manera, somos responsables del futuro de la edificación de esta Iglesia. Todos somos llamados a contribuir con nuestros dones y con nuestra fuerza para asegurar que también en el futuro sea proclamado el Evangelio; para que en las próximas generaciones también sea anunciado el retorno de Cristo; para que también en el futuro pueda ser preparada la novia de Cristo; para que también en el futuro los creyentes puedan vivir comunión entre ellos y con Dios. Cada bautizado es llamado a realizar su aporte. Por supuesto, tenemos diferentes dones y habilidades, incluso tenemos diferentes responsabilidades. Pero cada uno es necesario y todos pueden contribuir. Sirvamos al Señor juntos. Y complementémosnos entre todos con nuestros propios dones. Eso es necesario hasta el retorno de Cristo.

Por supuesto, no podemos edificar esta Iglesia, este templo, en términos humanos. Porque si lo hiciéramos así, cada

uno diría: “Tiene que ser cómodo para mí. Quiero que la Iglesia sea edificada de esta forma para que me guste. No quiero cambiar mi opinión. Quiero ser aceptado tal como soy. No quiero cambiar mis hábitos”. Imaginaos una Iglesia edificada así. Sería un caos. No, Dios dice: “Tú eres responsable de la edificación del templo, pero se edifica conforme a mi plan”. Su plan es muy preciso.

El plan de Dios es el Evangelio de Jesucristo, la enseñanza de los Apóstoles, tal como está descrita en la Biblia. Cuando hablo de la Biblia, se levantan muchas preguntas. Muchas personas hacen referencia a la Biblia para fortalecer su propia opinión. La Biblia es usada para casi cualquier cosa. Uno puede encontrar en la Biblia una palabra que confirme la propia opinión. Si uno quiere matar a alguien, puede leer en la Biblia y encontrar una buena razón para hacerlo. Exagero un poco, pero podéis entender qué quiero decir.

No utilicemos la Biblia de esta forma. Utilicemos la Biblia a la luz del Espíritu Santo. El apostolado tiene la tarea de interpretar la Biblia a la luz del Espíritu Santo. Y todos nosotros hemos recibido el don del Espíritu Santo. Por favor, utilizad este don y no vuestra propia opinión para leer e interpretar la Biblia. Si se lee la Biblia a la luz del Espíritu Santo, esta lectura despertará el amor a Dios y al prójimo. Entonces leer la Biblia se convierte en algo muy útil. Pues contiene el mensaje del amor a Dios y al prójimo. Y recordad: es más importante agradar a Dios que a los seres humanos.

Contribuyamos de esa forma en la edificación del templo. Pongamos juntos nuestros dones, nuestras habilidades, nuestra fortaleza, nuestra energía para asegurarnos de que también en el futuro pueda ser proclamado el Evangelio y sea anunciado el retorno de Cristo, para que la novia de Cristo esté preparada y pueda haber comunión entre los hijos de Dios. Por supuesto, este templo no ha sido terminado. Aún está siendo edificado. Y cuando uno ve un edificio que está en construcción, nota que todavía falta algo. La parte visible de nuestra Iglesia, los que viven, la reunión de los que viven aún es imperfecta. Por favor, no se alteren con esto. Es completamente normal. Todavía está en construcción. Lo que cuenta no es el número de imperfecciones que



Los nuevos Apóstoles: Néstor Manzelli, Claudio Videla y Pablo Basso

podáis ver, sino la forma en que las manejamos. La Iglesia no puede ser perfecta mientras esté sobre la tierra. Pero con la ayuda de Dios y bajo su guía a través del Espíritu Santo, podemos manejar perfectamente las imperfecciones humanas. También aquí dejémonos inspirar por el Espíritu Santo. Él es el que nos enseña a manejar estas imperfecciones.

En el día del retorno de Cristo, llevará con Él a la parte de la Iglesia que esté preparada. No serán perfectos, pero Él los hará perfectos, a través de su gracia y de su mérito. Solo así podremos entrar en el reino de Dios. El templo estará completamente terminado en la nueva creación, cuando todos los seres humanos que crean en Jesucristo y lo hayan seguido serán aceptados por Dios y vivirán en eterna y perfecta comunión con Dios. ¡Qué gracia! No necesitamos esperar tanto tiempo. Esperamos ya ahora el retorno de Cristo.

Después de los aportes a la prédica, el Apóstol Mayor dijo: El poder del Espíritu Santo no depende de la edad. Ejerce sus efectos tanto en los jóvenes como en los mayores. Esta mañana tenemos otra oportunidad de experimentar el poder del Espíritu Santo.

Mientras nos preparamos para el perdón de los pecados y el festejo de la Santa Cena, oramos juntos: “Perdónanos



A continuación, experimentaremos el poder del Espíritu Santo en el festejo de la Santa Cena. Por el poder y el obrar del Espíritu Santo, puedes recibir no solo el pan y el vino, sino el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Esto solo es posible por el obrar y el poder del Espíritu Santo.

Al participar de la Santa Cena, al recibir el cuerpo y la sangre de Cristo, se fortalece nuestra comunión con Jesucristo. Él nos dice: “¡Tomad, este soy yo! ¿Lo ves? ¡Te amo y he muerto por ti! ¿Lo ves? Estoy aquí, estoy contigo. ¿Lo ves? Quiero llevarte a mi reino y quiero que estés conmigo por toda la eternidad. ¡Toma, este soy yo!”. Esto fortalece la comunión con Jesucristo.

nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Cuando oramos esto juntos, no solo pedimos el perdón de nuestros pecados, sino que también pedimos a Dios que perdone los pecados de nuestro prójimo. Y luego nos comprometemos a perdonar a nuestro prójimo. Son dos cosas diferentes. Por un lado, pedimos que nuestro prójimo sea perdonado y luego también queremos perdonarlo nosotros. Sé que en algunos casos es extremadamente difícil perdonar al prójimo cuando ha hecho algo realmente terrible. Algunos entonces tienen miedo y dicen: “¿Me perdonará Dios si no soy capaz de perdonar?”. El Apóstol Mayor Leber decía a menudo que lo importante es al menos estar dispuesto a perdonar. Así que no te preocupes si tardas en hacerlo. Dios verá tu esfuerzo por perdonar a tu prójimo.

Pero luego viene el otro aspecto: oramos y pedimos a Dios que perdone a nuestro prójimo. Eso es otra cosa. Hermanos y hermanas, si todavía no sois capaces de perdonar a vuestro prójimo, por favor, al menos dad el primer paso y pedidle a Dios que lo haga. Renunciad al pensamiento de que Dios lo castigue, de que Dios lo condene. Oremos: “Por favor, Dios, no puedo perdonar, pero, por favor, perdónalo tú”. Estoy convencido de que este es un primer paso decisivo para que también nosotros podamos perdonar a nuestro prójimo. Con el poder del Espíritu Santo, se puede dar este paso.

Cuando recibimos el cuerpo y la sangre de Jesús y, por lo tanto, su naturaleza divina, también recibimos el poder para vencer. Recordemos que debemos cambiar nosotros mismos. Demos un paso más en nuestro desarrollo espiritual. Recibimos la fuerza para hacerlo en el festejo de la Santa Cena. Cuando celebramos la Santa Cena, nos reunimos en torno a Cristo y esto fortalece nuestra comunión y nuestra unidad. Ciertamente somos muy diferentes, pero estamos juntos en Cristo.

PENSAMIENTOS CENTRALES

La Iglesia de Cristo es la reunión de los creyentes que están bautizados y siguen a Cristo. Seamos una señal visible de que Dios está presente y activo en la tierra y en nuestro corazón. Somos llamados a contribuir en la edificación de la Iglesia. Lo hacemos conforme al plan de Dios, el Evangelio de Jesucristo.

Una fe que hace justicia a su nombre

Domingo 22 de mayo de 2022. Momentos importantes en Berlín. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider coloca en descanso al Apóstol de Distrito Wolfgang Nadolny, da el encargo a un nuevo Apóstol de Distrito, ordena a un nuevo Apóstol y fusiona la Iglesia regional de Berlín-Brandeburgo con la de Alemania del Norte y del Este.



Fotos: Jens Lange

El Apóstol de Distrito Nadolny condujo el gran distrito durante 17 años: “Surgen emociones, quizás también algunas preguntas, tal vez incluso algunos temores”, dijo el director de la Iglesia en su introducción. Después de todo, uno no es simplemente un miembro de una organización, sino que la participación siempre es una cuestión del corazón. En este punto también tuvo una palabra de consuelo para la comunidad: “La historia no se detiene. Dios estuvo presente y estará presente en el futuro, estuvo en medio de nosotros y permanece en medio de nosotros”.

El agua es una imagen de la vida, explicó el Apóstol Mayor Schneider. El agua viva representa a la salvación, la vida eterna, la comunión con Dios. Y con la sed del alma se describe la carencia que el alma siente cuando está alejada de Dios. “Aquí Jesucristo utiliza la imagen del agua para algo más, para hablar del Espíritu Santo”. La fe en Jesucristo es un requisito previo para recibir el don del Espíritu Santo.

La fe despliega sus efectos

Pero la fe en Jesucristo no es únicamente requisito para recibir el Espíritu Santo, sino también para que se despliegue el efecto salvífico del Sacramento. Esto es válido para todos los Sacramentos. De modo que “cuando la fe en Jesucristo ya no es lo suficientemente firme, la eficacia del Espíritu Santo ya no puede ser experimentada de manera tal que conforte, limpie, fortalezca, dé valor”.

Pero, ¿en qué consiste exactamente esta fe? La fe en Jesucristo es ante todo no dudar de lo que no se ve, dicen las Escrituras. El Apóstol Mayor Schneider expresó: “Las personas siempre han tenido problemas con esto, incluso en nuestra época: hay que creer y no dudar de lo que no se ve”. El hombre moderno ya no puede luchar con la discrepancia entre lo que se predica y lo que es real: “Lo que no ve y lo que no entiende, lo duda”. Los seres humanos ya no pueden

El Anciano de Distrito
Thomas Krack fue ordenado
como Apóstol

creer porque lo que ven y perciben no se corresponde con lo que Dios les dice.

La fe muestra las consecuencias

El Catecismo define la fe como un compromiso incondicional con Jesucristo, un impulso interior para dar forma a nuestra vida acorde a los mandamientos de Cristo. Entonces no se trata solamente de no dudar de lo que no se ve, sino de un compromiso incondicional con Jesucristo. “El Espíritu Santo sigue estando, el don del Espíritu Santo sigue con nosotros, pero a veces ya no puede desarrollarse adecuadamente porque la fe se ha debilitado”. Por lo tanto, dijo el Apóstol Mayor, la pregunta que hay que hacerse es qué podemos hacer al respecto.

“¡Necesitamos concentrarnos en lo que promueve la fe!”. El dirigente de la Iglesia citó como ejemplo las palabras de Pablo en la epístola a los Romanos: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). La participación en la Santa Cena también refuerza el vínculo con Jesucristo. “Si uno deja de asistir deliberadamente y de forma permanente al Servicio Divino y se abstiene de participar en la Santa Cena, existe el peligro de que la fe disminuya y ya no se experimente la eficacia del Espíritu Santo”, dijo el Apóstol Mayor.

Este vínculo con Jesucristo hace que corra el agua viva, es decir, la salvación. Allí no hay escasez: “Haya coronavirus o no, haya guerra o no, haya ricos o pobres, haya una comunidad grande o pequeña, aquí y allá, en todas partes se puede experimentar la eficacia del Espíritu Santo”.

Genera y da testimonio

Esto no solo es válido para el propio creyente. En definitiva, el Espíritu Santo es un Espíritu de testimonio: da testimonio de Jesucristo. El Espíritu Santo genera y, donde está



activo, es también un testimonio de Jesucristo. El creyente puede convertirse entonces en una bendición para los que lo rodean. Todavía hay muchas personas que tienen sed y sienten falta de amor. “Muchos no tienen paz ni confianza. Tienen miedo del futuro. Esto es sed espiritual. Con nuestra fe podemos ayudarlos”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 7:38-39

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

La fe en Cristo es indispensable para ser salvo. Consiste en estar convencido de la verdad de su doctrina, sujetarse a Él y obedecerle. La fe se nutre por la prédica y por la Santa Cena. A través del Espíritu podemos también ayudar a otros.



El mérito de Jesús, nuestro galardón

La Biblia habla del galardón, pero nadie puede ganárselo, ¿cómo es eso? Muy sencillo: el mérito lo tiene solo Jesús. Y Él comparte el galardón con quienes lo siguen. A continuación, pensamientos de un Servicio Divino oficiado por el Apóstol Mayor.

Finalmente, después de ocho años, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider pudo estar de nuevo en Australia. El 1° de mayo de 2022 celebró un Servicio Divino en Sydney.

Un texto bíblico complicado...

Tomado literalmente, el texto bíblico podría entenderse como si el creyente fuera recompensado por su buen comportamiento y recibiera lo que merece. “Y todos estamos convencidos de que nos merecemos lo mejor”, dijo el Apóstol Mayor. Pero el galardón es la vida eterna y la perfecta comunión con Dios. ¿Quién puede decir de sí mismo que merece la vida eterna? “El único que merece la vida eterna, la comunión con Dios, es Jesucristo, porque fue el único que no tuvo pecado. Nadie más puede ganarse la vida eterna. Nadie puede ganarse la salvación. Así que, como vemos, es un texto bastante complicado”.

... explicado en forma simple por el Apóstol Mayor

Pero el Apóstol Mayor trató de hacer comprensible este enunciado bíblico: “Os propongo mi solución: No es nuestro galardón, es su galardón”. Por gracia, los creyentes pueden participar en este galardón. Jesús lo comparte: Él vivió sin pecado. “Quiere compartir ese galardón con nosotros y nosotros podemos participar en su galardón por gracia”. Él recibió el cuerpo de resurrección. “Recibiremos el mismo cuerpo y seremos transfigurados a su imagen”. Dios dio a Jesús toda la potestad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). “Con esta potestad llevará a su Obra Redentora a la consumación y nos conducirá a la nueva creación”. Dios también le dio autoridad de juzgar (Juan 5:27). “Cada uno será juzgado según su palabra y según Jesucristo”.



El Apóstol de Distrito e.d. Andrew Andersen y su esposa Margaret recibieron la bendición para sus bodas de oro



El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider llamó a los Apóstoles de Distrito Edy Isnugroho y John Kriel a realizar su aporte a la prédica

No es una amenaza, sino una promesa

“Para recibir el galardón, debemos hacer la obra de Dios. La obra no es solo la suma de buenas acciones que hayamos hecho, la obra es el trabajo de nuestra vida”. Para poder compartir el galardón de Jesús, debemos

- creer en Jesucristo,
- amar a Dios y al prójimo,
- ser semejantes a Jesús,
- comportarnos como miembros del cuerpo de Cristo y
- permanecer activos y velando hasta que Jesús venga otra vez.

“Ahora podemos entender un poco mejor esta palabra”, dijo el Apóstol Mayor después de estas explicaciones y re-

sumió: “Él viene con su mérito y si somos fieles, si lo amamos, está dispuesto a perdonarnos todo y podemos tener gracia”. Pero este “si” no es una amenaza: “Es fantástico”, dijo el Apóstol Mayor, “una promesa fantástica de nuestro Señor Jesús: No os preocupéis, vendré y compartiré mi galardón, mi ganancia. No lo que vosotros habéis ganado, sino lo que yo he ganado. Lo comparto con vosotros. Pero haced la obra de Dios, permaneced fieles, amad, sed solidarios unos con otros y permaneced firmes hasta el final. He aquí yo vengo pronto”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Apocalipsis 22:12

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Cristo viene para compartir con nosotros su mérito, que Él se ganó. Para ser partícipes de este mérito, debemos demostrar nuestra fe y nuestro amor, orientarnos en su ejemplo, ser verdaderos miembros del cuerpo de Cristo y perseverar hasta su retorno.



Siete perspectivas para mirar hacia la cruz

Reconocer que uno necesita ayuda y saber quién puede ayudar: este es el comienzo de todas las soluciones y, más aún, es la base de la salvación eterna. Pero luego hay varias formas muy útiles de mirar hacia la cruz.

Jesús habla de su muerte en la cruz refiriéndose a un hecho acontecido durante su travesía por el desierto. El pueblo de Israel se había rebelado contra Dios y este había enviado serpientes venenosas. Cuando los que habían sido mordidos murieron, los israelitas se dieron cuenta de su culpa. Para salvar su vida, tuvieron que levantar la mirada hacia la serpiente de bronce que Moisés había colocado.

Profundizando: la mordedura de la serpiente

“Dios quería que confiaran en Él”, explicó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. “Y en este ejemplo, Jesús explicó: ‘Hay que creer en mí para salvarse’”.

“Las serpientes venenosas simbolizan el pecado”. La caída en el pecado separó al ser humano de Dios. Y cada pecado individual impide el acceso a la comunión perfecta con Dios. Para liberarse del pecado original y recibir el perdón de los pecados, es necesario levantar la mirada hacia Jesucristo, el Crucificado.

Lo que redime: levantar la mirada

El Apóstol Mayor brindó siete perspectivas sobre cómo el creyente puede levantar su mirada hacia Cristo en la cruz:

Entendiendo que necesita ayuda: “Primero tenemos que darnos cuenta de que necesitamos redención. Debemos sentir la necesidad y tener la voluntad de ser salvados. No todos están de acuerdo con esto. No sienten realmente la necesidad de ser salvados. Pero nuestro deseo es entrar en el reino de Dios. No solo ser prósperos en la tierra y pasar un par de buenos años aquí”.

Sabiendo quién es el Salvador: “¿Quién puede salvarnos? Solo hay uno: Jesucristo. Creemos que fue el Hijo de Dios quien vino a la tierra. Creemos que fue la única persona que no cometió ningún pecado. Creemos que Jesucristo murió por nosotros y resucitó de la muerte. Creemos que fue la primera persona que entró en el reino de Dios con un cuerpo de resurrección. Creemos que volverá para llevarnos con Él a su reino”.

Aceptando la autoridad: “Sabéis qué significa levantar la mirada hacia alguien. Uno debe reconocer su autoridad. Nos damos cuenta de que lo que Él ha hecho, nadie más puede hacerlo. Nuestro Señor es Jesucristo. No adoramos a ningún otro Dios de ninguna forma. Su palabra es siempre la verdad. Él determina el camino que debemos seguir. Tiene autoridad sobre toda nuestra vida en todos sus aspectos: el público y el privado, la parte visible y la invisible”.



Apóstol Mayor
Jean-Luc Schneider



Ayudante Apóstol de Distrito
Patrick Mkhwanazi



Apóstol de Distrito
Tshitshi Tshisekedi

Construyendo una relación personal: “Todos tenían que levantar la mirada hacia esa serpiente por sí mismos. Nuestra salvación depende de nuestra relación personal con Jesucristo. Nadie puede creer por nosotros. Nosotros tenemos que creer. Nadie puede confiar por nosotros. Nosotros debemos confiar. Nadie puede ser obediente por nosotros. Nosotros mismos debemos ser obedientes. Nuestra relación con Dios no debe depender de los pensamientos, las opiniones o el comportamiento de otra persona. No debemos dejarnos influir por la forma en que se comportan los demás, por su forma de hablar o de actuar. Es una relación personal”.

Siguiendo el ejemplo: “Levantar la mirada hacia Jesús en la cruz significa también seguir su ejemplo. Jesús creyó en su Padre y confió en Él hasta el final. Las personas lo trataron realmente mal. Pero Él se mantuvo y los perdonó. Los amó hasta el final. Incluso durante el sufrimiento, ayudó al hombre que estaba en la cruz junto a Él. Cuidó de su madre. Confió en Dios hasta el final y amó a los seres humanos y a Dios hasta el final”.

Aceptando a los que ayudan: “En la tradición cristiana, María es el símbolo de la Iglesia. Así, en la cruz, Cristo confió su madre al cuidado del Apóstol Juan. Cristo confió su Iglesia al cuidado del apostolado. Quiere salvarnos a través de la actividad del apostolado. A través del apostolado podemos nacer de nuevo, de agua y del Espíritu. A través del apostolado podemos recibir la Santa Cena, el alimento que necesitamos para crecer hasta la vida eterna. A través del apostolado podemos estar preparados para el retorno de Cristo”.

Teniendo en cuenta el futuro: “Recordad que la victoria solo se hizo visible después de la resurrección. Levanta tu mira-

da hacia Jesús y recuerda que hoy en día la salvación de los creyentes aún no es visible. A veces hasta parece una derrota. Pero si confías en Jesús hasta el final, experimentarás la Primera Resurrección y entonces tu victoria, la victoria de Cristo, será definitivamente visible”.

“Por tanto, confiad y permaneced pacientes”, concluyó el Apóstol Mayor. “Jesucristo es nuestro Salvador. Él nos salvará”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 3:14-15

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Sabemos que necesitamos un Salvador y que solo Cristo puede salvarnos. Nos sujetamos a su autoridad y seguimos su ejemplo sin dejarnos influenciar por otros. Los Apóstoles nos preparan para el retorno de Cristo, que nos revelará la grandeza de su salvación.

JESÚS BENDICE A LOS NIÑOS

SEGÚN MATEO 18:1-5

Un día las personas llevaron a sus hijos con Jesús. Querían que Él bendijera a los niños.

Los discípulos intentaron alejar a los niños de Jesús. Creían que Jesús se sentiría molesto.

Pensaban que los niños

molestarían a Jesús, pero porque no sabían cuánto Él amaba a los niños. Jesús vio que los discípulos querían despedir a los niños. Les dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios”. Luego colocó sus manos sobre la cabeza de los niños y los bendijo.

En otra ocasión los discípulos quisieron que Jesús les dijera quién era el mayor en el reino de



los cielos. Jesús entonces llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: “Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos”. Jesús continuó diciendo: “Cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

Y cualquiera que impida que un niño crea en mí, mejor fuera que se lo hundiese en lo profundo del mar. ¡No menosprecien a los niños! Porque sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre celestial. Mi Padre que está en los cielos no quiere que se pierda uno de estos pequeños”.



CON AMBER Y ELENA EN MACKAY (AUSTRALIA)

G'day, how are you? Así es nuestro saludo. Somos Elena y Amber. Las dos tenemos seis años, somos primas y nacimos aquí en Australia. Nuestras madres son hermanas, emigraron de Alemania a Australia con sus familias hace 15 años. Aquí hay una foto con nuestros **hermanos**: nosotras dos estamos de pie en la parte de atrás; delante, Christina, de cuatro años, Nathan, de tres, y Jack, de dos.



Australia es conocida por su gran fauna. Aquí estamos con un **canguro** y con koalas. Mucha gente cree que los **koalas** son osos, pero son marsupiales (y no huelen tan bien como parece).



Vivimos junto al **mar** y nos encanta construir **castillos de arena** y remontar barriletes, incluso en invierno. Porque entonces aquí el clima es agradable. Además, hay mucho que descubrir: cangrejos, peces pequeños, caracoles, corales. ¡Hace unas semanas pudimos ver rayas! En invierno se pueden observar las ballenas jorobadas desde la orilla; eso es realmente genial.



Nuestra iglesia en Mackay está formada por unos 60 hermanos y hermanas. Aquí hay una foto de nosotros, los niños de la escuela dominical, y el **Apóstol de Distrito** Peter Schulte, que proviene de nuestra comunidad.



El **tiempo** casi siempre es hermoso aquí, así que podemos hacer muchas cosas al aire libre en nuestras **excursiones con los niños de la escuela dominical**.



Nos gusta comer salchichas australianas o **tartas**, que son pasteles de hojaldre rellenos de carne. Pero también nos gusta mucho la cocina alemana. Especialmente el spaetzle suabo y los pretzels de nuestros abuelos.

Esta foto fue tomada cuando estábamos con todos nuestros primos y con nuestros **abuelos**.





Foto: Björn Renz

La interpretación de ministerio, en un vistazo

“La interpretación nuevoapostólica de ministerio espiritual” es el título de la carta doctrinaria de 32 páginas que recibieron recientemente los portadores de ministerio. Aquí, algunos extractos de lo más importante para todos aquellos que estén interesados.

El ministerio y el servicio pertenecen a la vida de la Iglesia; sin ellos la Iglesia no puede cumplir su misión de dar un testimonio creíble de Cristo. “Un ministerio espiritual es el poder, la bendición y la santificación para servir en la Iglesia de Cristo otorgados a través de la ordenación. El ministerio se ejerce bajo el poder del Espíritu Santo” (Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica, Catecismo INA 7.1). “En la Iglesia de Cristo se deben distinguir del ministerio los múltiples servicios para proclamar el Evangelio y para el bien de los creyentes, los cuales pueden llevarse a cabo sin que exista una ordenación” (Catecismo INA 7.1). Es decir que no se requiere de una ordenación para cumplir una tarea en la comunidad y en la Iglesia.

“También se debe diferenciar del ministerio el llamamiento dirigido a cada creyente, de servir al Señor mediante el seguimiento” (Catecismo INA 7.1). Este sacerdocio univer-

sal de los creyentes tiene su realización en el seguimiento a Cristo con palabras y hechos.

Las dos naturalezas

Jesucristo, como creen y confiesan los cristianos de todas las confesiones, tiene dos naturalezas: Él “es verdadero hombre y verdadero Dios” (Catecismo INA 3.4). Entonces si la persona y la obra de Jesús conforman el parámetro para la Iglesia y para todo lo relacionado con ella, en consecuencia la doctrina de la Iglesia y de los Sacramentos debe estar estrechamente vinculada con la doctrina de las dos naturalezas.

“La Iglesia de Cristo también tiene un lado escondido o invisible y otro visible o manifiesto. [...] El lado escondido de la Iglesia, al igual que la naturaleza divina de Jesucristo, es

indescribible, pero su existencia se puede percibir en los efectos de salvación de los Sacramentos y de la palabra de Dios. [...] El lado manifiesto de la Iglesia de Cristo, al igual que el hombre Jesús, toma parte en la historia universal de la humanidad. Pero contrariamente a Él, los hombres que actúan en la Iglesia están sujetos al pecado. Por esa razón, en la Iglesia también se pueden ver errores, equivocaciones y desaciertos, propios del género humano” (Catecismo INA 6.3). La doctrina de las dos naturalezas también tiene una importancia decisiva para la interpretación de ministerio. Lo ilustraremos basándonos en la relación existente entre ministerio y persona.

Ministerio y persona

En el Nuevo Testamento, Pablo es un ejemplo destacado de cómo la persona y el ministerio, la vida privada y la actividad pública, conforman una unidad.

El Apóstol puede hablar de la unidad entre persona y ministerio porque está lleno de la fe en Cristo y porque sigue a Cristo –ante todo, en el sentido de participar en su padecimiento– en fidelidad al Evangelio.

El quinto artículo de la fe dice: “Dios es aquel que escoge a alguien para un ministerio. El ministerio no es, por lo tanto, obra humana ni tampoco de la comunidad, sino una dádiva de Dios a su Iglesia” (Catecismo INA 2.4.5). El “sí” del elegido acontece cuando la persona acepta la elección divina e intenta cumplirla con todo su ser.

Las capacidades y cualidades buenas que tiene esa persona, en el acto de la ordenación son colocadas al servicio del ejercicio ministerial. Al mismo tiempo, se reconoce que la ordenación no se vincula con la transmisión de nuevos dones.

El párrafo del Catecismo INA 7.6.3 –cuando se habla del Apóstol como “colaborador para su gozo (2 Co. 1:24)” o “ejemplo para la comunidad”– alude al marco de referencia del ministerio, que es la comunidad. Esta dedicación a la comunidad solamente puede tener éxito si el ministerio y la persona, el ejercicio ministerial y la vida en sí, son compatibles. Cuando ambos se orientan en Jesucristo.

Una unidad disoluble

Ministerio y persona conforman una unidad –como el hombre y Dios en Jesús o la Iglesia visible y la invisible o como el pan y el vino con el cuerpo y la sangre de Cristo–. No obstante, esta unidad no es perfecta. Por la pecaminosidad de la persona, esta unidad puede correr riesgo y romperse. Aunque es la persona la que recibe el ministerio,

siendo a su vez responsable del correspondiente desempeño ministerial, el ministerio siempre está orientado a la comunidad y tiene su lugar en ella.

El acto de la ordenación en un ministerio espiritual también hace referencia a la doctrina de las dos naturalezas de Cristo: La naturaleza divina del Verbo eterno establece un vínculo con la naturaleza humana por la concepción del Espíritu Santo. En la ordenación, el ministerio, que es santo y se transmite mediante el poder del Espíritu Santo, establece un vínculo con el ser humano pecador.

El ministerio no pasa a ser posesión de la persona. Tampoco es una impronta imborrable de la persona, sino que es y seguirá siendo un don de Cristo, sobre el cual Él dispone, concede o impide su uso. La posibilidad de que una persona sea separada o relevada del ministerio es una consecuencia objetiva de que la ordenación en nuestra Iglesia no es interpretada como un Sacramento.

Aspectos del ministerio

El ministerio se recibe a través de la ordenación, lo cual significa por la transmisión de autoridad, bendición y santificación. Para el portador de ministerio, el ministerio tiene su *origen en Jesucristo* y le es transmitido a través de la ordenación realizada por un Apóstol y que –para enfatizarlo una vez más– no es un Sacramento. Recibe del Espíritu Santo algo que básicamente está fuera de sus posibilidades y habilidades.

Al igual que la Iglesia en general, también el portador de ministerio depende de la presencia del *Espíritu Santo* y debe pedir que esté activo en su ejercicio ministerial. El Espíritu Santo no solo hace posible que el portador de ministerio pueda cumplir su tarea, sino que obra en el ejercicio de su ministerio, tanto en relación con dispensar los Sacramentos, como con la prédica y la asistencia espiritual.

El ministerio espiritual es, por un lado, un *servicio a Dios* y, por el otro, un *servicio al hombre*. Por ende, el ejercicio ministerial se orienta en el doble mandamiento del amor. El servicio a Dios consiste en alabanza y honra, en el anuncio de las virtudes de Dios. El servicio al prójimo consiste, por un lado, en la dedicación de la asistencia espiritual y el apoyo a los miembros de la comunidad, pero, por otro, también en esforzarse por brindar esta atención y este apoyo a todos.

Ministerio y autoridad

La palabra griega que es utilizada en el Nuevo Testamento para autoridad es “exousia”. Designa a la autoridad con la

que Jesús enseña, perdona pecados y hace milagros, pero también a la autoridad transmitida a los discípulos de echar fuera demonios, la autoridad de imponer las manos para transmitir el don del Espíritu Santo, así como la autoridad apostólica en sí. Como permiten reconocer los textos del Nuevo Testamento, la autoridad de los discípulos depende directamente de Jesús, así como su autoridad depende directamente del Padre.

Los ministerios de Jesucristo –Sacerdote, Rey, Profeta– son expresión de la autoridad que tiene su fundamento en Dios y tienen su expresión en las categorías del ministerio. Jesús es el Enviado al que Dios ha provisto de las correspondientes autoridades. De modo que el apostolado participa de la autoridad que otorga Jesucristo. Las autoridades de los demás ministerios derivan de la autoridad del apostolado.

El origen de los ministerios

El punto de partida para el ministerio y la Iglesia son los discípulos que iban con Jesús dando testimonio, con palabras y acciones, de que había sido enviado por Dios. De esos discípulos, Jesús eligió a los doce Apóstoles. Recién por la actividad del Espíritu Santo, a partir de Pentecostés, los Apóstoles se presentan con autoridad y poder apostólico.

El Nuevo Testamento no desarrolla una doctrina sobre el ministerio. Las comunidades del primer tiempo del cristianismo no conocían un orden ministerial vinculante en general ni estructurado. En la comunidad de Jerusalén primero estaban activos únicamente los Apóstoles y después fueron instituidos colaboradores para ayudar a los pobres, proveyéndose a la comunidad del servicio diacónico. En los textos paulinos hay indicaciones de otro nivel del ministerio. Eran esenciales y decisivos para la comunidad del Nuevo Testamento los llamados presbyteros (Ancianos) y los episkopos (Obispos). Ambos dirigían las comunidades.

El orden ministerial con el paso del tiempo

Si se observa el desarrollo de los últimos cien años, se evidencia que la Iglesia en el transcurso dejó de lado algunos ministerios o agregó otros. Con el paso del tiempo, lo constitutivo en el movimiento apostólico fue el ministerio de Apóstol.

Hasta las primeras décadas del siglo XX existía parcialmente en la Iglesia Nueva Apostólica la idea de que era una parte necesaria para la Iglesia un cuádruple ministerio –Apóstol, profeta, Evangelista y Pastor–. La epístola a los Efesios no

establece un orden ministerial general y válido para siempre. A raíz de ello, se reconoció que no puede sostenerse la doctrina del cuádruple ministerio.

El orden ministerial existente en el Catecismo procede del orden ministerial que tuvo su origen en la época del Apóstol Mayor Johann Gottfried Bischoff, que con el paso del tiempo se fue reduciendo cada vez más, dejándose de lado algunos ministerios como el de profeta y Anciano de Comunidad o que ya no fueron ordenados, como en el caso del Subdiácono.

Ya no están cubiertos los ministerios de Evangelista, Primer Pastor, Evangelista de Distrito ni Anciano de Distrito. Tampoco están cubiertos los ministerios de Apóstol de Distrito y Obispo. Sin embargo, el nombre “Apóstol de Distrito” seguirá siendo usado, puntualmente para un Apóstol que tenga el encargo de dirigir una Iglesia regional. También se conservará el nombre “Obispo”. Se lo seguirá usando como nombre del portador de ministerio sacerdotal que sea el ayudante del Apóstol.

Autoridad ministerial y encargo ministerial

Un ministerio comprende tanto la autoridad ministerial como el encargo ministerial. La autoridad ministerial es de naturaleza teológica, en cambio, el encargo ministerial es de naturaleza concerniente al derecho interno de la Iglesia.

La *autoridad ministerial* es la legitimación basada en Jesucristo y transmitida por el Apóstol en la ordenación con la potencia del Espíritu Santo, para obrar y hablar en el nombre del trino Dios. La autoridad ministerial es otorgada a través de la ordenación. Se extingue cuando el Apóstol acepta la renuncia, por relevación del ministerio o al momento de la muerte.

Con el *encargo ministerial* se transfieren al portador de ministerio el derecho y el deber de cumplir su servicio, con la autoridad ministerial que le fue transmitida, en un marco de espacio y tiempo determinado. El encargo ministerial finaliza cuando cambia el ámbito de competencia, con el pase a descanso, cuando el Apóstol acepta la renuncia, por relevación del ministerio o al momento de la muerte.

Ordenación, encargo, nombramiento

En el orden ministerial actualmente vigente se pueden ver de manera más clara los tres niveles del ministerio. La autoridad ministerial perteneciente a un ministerio se distingue con mayor claridad de las funciones que deben cumplirse en la organización de la Iglesia.

La **ordenación** es la institución en un ministerio espiritual. Es llevada a cabo por el Apóstol en el nombre del trino Dios por imposición de manos y oración. En ella se reciben autoridad, santificación y bendición.

El **Diácono** recibe en su ordenación la autoridad para el debido anuncio de la palabra y para la dispensación de la bendición trinitaria. El **Pastor** recibe en su ordenación, además, la autoridad para el anuncio del perdón de los pecados y para la dispensación de los Sacramentos del Santo Bautismo con Agua y la Santa Cena, así como para la realización de actos de bendición. El **Apóstol** recibe además en su ordenación la autoridad para la dispensación del Sacramento del Santo Sellamiento y para la ordenación de portadores de ministerio.

En la selección de los portadores de ministerio para ser ordenados, se debe tomar en consideración que tengan aquellas competencias necesarias para los servicios vinculados con el respectivo ministerio.

El hecho de que el Apóstol Mayor sea colocado mediante una ordenación, representa una particularidad, pues el Apóstol Mayor también es portador del ministerio de Apóstol. Esto ocurre porque el Apóstol Mayor, en el ejercicio del servicio de Pedro y en la consiguiente administración del poder de llaves, tiene a su cargo la conducción de la Iglesia mundial.

El **encargo** es la transmisión de un servicio vinculado con un ministerio espiritual, que comprende una función de conducción en la comunidad, el distrito o la Iglesia regional. En él se reciben santificación y bendición. El encargo no está ligado con el tiempo de actividad ministerial, pero sí finaliza con ella. El **nombramiento** es la transmisión de un servicio espiritual a portadores de ministerio o laicos. Para el cumplimiento de estos servicios se pide por la bendición de Dios. Los portadores de ministerio pueden recibir un nombramiento para apoyar a aquellos portadores de ministerio que cumplen funciones de conducción.



Foto: Marcel Feide



Después del Servicio Divino para niños en Algrange (Francia)



En Barcelona (España) los niños de la escuela dominical siembran flores y plantas comestibles

La Iglesia para y con los niños

La mayor riqueza de una comunidad son los niños. Y este tesoro necesita ser cuidado, ya sea en un Servicio Divino para niños, haciendo música o plantando flores. Ideas para imitar.

Un Servicio Divino solo para los niños y sus maestros tuvo lugar el 27 de mayo en el distrito de Algrange (Francia). El tema fue “El buen Pastor” y el siervo oficiante leyó una palabra de Juan 10:14- 15: “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas”. En diálogo con los niños, elaboró los puntos centrales del Servicio Divino. Entre otras cosas, preguntó cómo seguir a Jesucristo. “Hablando con Él y guardando sus mandamientos”, fue la respuesta de los niños.

En tiempos de Servicios Divinos virtuales, la Iglesia regional Canadá también se ocupa de los niños de la escuela y la preescuela dominical. Antes del Servicio Divino van al sitio web de la Iglesia regional Canadá y hacen clic hasta que llegan a la “página de actividades”. Allí encuentran actividades ya preparadas, que luego completan y colorean durante el Servicio Divino. Esto hace que después del Servicio Divino para los niños sea más fácil preguntar a sus padres, Pastores o maestros de escuela dominical lo que tal vez no hayan entendido, y hablar con ellos sobre lo que escucharon.

La música trasciende fronteras

Los niños estaban a 9.400 kilómetros de distancia y, no obstante, muy cerca unos de otros cuando cantaron juntos.

El 9 de abril, los coros infantiles de Wiesbaden (Alemania) y Ciudad del Cabo (Sudáfrica) se reunieron vía Zoom. En alemán e inglés, los niños se comunicaron y cantaron juntos. “Me pareció genial cantar en inglés con los niños de Sudáfrica y fue divertido cuando alguien de Sudáfrica dijo algo en alemán al final”, recuerda un niño de Alemania. Los niños sudafricanos no solo aprendieron algo de alemán, sino también la canción de la copa, que se toca con tazas. A cambio, enseñaron a los niños alemanes la canción tradicional de Ciudad del Cabo, que les quedó como una melodía pegadiza resonando durante el resto del día. “Fue genial estar en línea con África”, resumió un niño alemán al final del ensayo conjunto.

Para poder hacer música junto con los niños después de la pandemia, el grupo de coordinación para la asistencia espiritual de los niños de la Iglesia regional Alemania del Oeste ha elaborado un plan para promover el canto y la música con los niños. Bajo el título “Música con niños. ¿Cómo funciona después del coronavirus?”, los dirigentes de los grupos de canto infantil, pero también todos aquellos a los que les gusta hacer música con niños, pueden registrarse en el portal de formación de la Iglesia Nueva Apostólica Alemania del Oeste. Durante la capacitación, los participantes conocen la carpeta del maestro con el cancionero infantil de la Iglesia Nueva Apostólica, “Únete al canto”, aprenden a



Los niños de Ciudad del Cabo (Sudáfrica) traen la primavera al jardín de la Iglesia

hacer historias e instrumentos para entrenar la voz y luego los integran. La música es un aspecto importante en la educación religiosa, apoya el desarrollo personal y promueve la comunión.

Los niños traen la primavera al jardín de la Iglesia

Caléndulas, margaritas, especias, tomates cherry, frutillas e incluso un mandarino le dieron un nuevo esplendor al jardín de la comunidad Barcelona (España). En abril, los niños de la escuela dominical y sus maestros se reunieron para embellecer el jardín y dar la bienvenida a la primavera del hemisferio norte. Con gran alegría y compromiso, los niños trabajaron prestando atención a los consejos de sus maestros. Para garantizar que el jardín continúe floreciendo durante mucho tiempo, los niños se agruparon en equipos, que quedaron a cargo, alternadamente, del cuidado y riego de las plantas.

A principios de año, los niños de la comunidad Woodlands, Ciudad del Cabo (Sudáfrica) se prepararon para el Festival de la Cosecha de este año. Para el proyecto “Mi pequeño jardín”, los maestros de la escuela dominical instalaron macetones frente a la iglesia en un domingo soleado de abril, que luego fueron plantados por los niños. Después del Servicio Divino, los adultos se maravillaron por los macetones con cebollas, brócoli, coliflor y muchas otras verduras, que aún no eran visibles, pero tenían escrito en banderas etiquetadas por los niños, lo que se esperaba cosechar.

Entrando a la mayoría de edad...

El 1° de mayo, 38 jóvenes celebraron su entrada en la mayoría de edad religiosa en la comunidad Kumasi Central (Ghana). Es que los niños del área de Apóstol Kumasi dieron su voto de Confirmación ese domingo y recibieron la bendición de la Confirmación del Apóstol líder Samuel Oppong-Brenya. La base del Servicio Divino fue la palabra de Hebreos 13:15-16: “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios”.



Los confirmantes en Kumasi Central (Ghana)

Mirar hacia donde se necesita ayuda

Cuando no se mira para otro lado, se ven muchos lugares donde se puede brindar ayuda. Independientemente de que sean muchos o pocos los que miren hacia donde se necesita ayuda, esta es recibida con gratitud: en Ucrania, en Sierra Leona o en Asia del Sudeste.



Foto: INA Sierra Leona

El Apóstol Sanpha Sesay lo confirma: ¡El agua del nuevo pozo sabe bien!

En la Sierra Leona tropical y húmeda, también hay temporadas secas en las que las lluvias escasean y la tierra se vuelve más árida. Entonces es una bendición tener un pozo que almacene el agua de la temporada de lluvias. Por ello, fue una gran alegría para los habitantes de Bumbuna que el Apóstol Sanpha Sesay, durante su visita a la comunidad local, pusiera en funcionamiento un pozo financiado con donaciones. Así lo informó la Iglesia Nueva Apostólica de Sierra Leona en su sitio web.

Ayuda para Ucrania

Desde el estallido de la guerra en Ucrania se han lanzado numerosas campañas de ayuda y también se está haciendo mucho dentro de la Iglesia Nueva Apostólica. Por ejemplo, en forma particular muchos acudieron rápidamente al lugar de los hechos para poner a salvo las donaciones en especie y también a las personas. Las comunidades respondieron rápidamente brindando ayuda.

La organización de ayuda holandesa de la Iglesia Nueva Apostólica Stichting Corantijn participó en una acción de ayuda para Ucrania. Cuando un empleado de la compañía suiza de cruceros fluviales Skylla AG se dirigió a la organización de ayuda, esta no dudó en apoyar su acción. Desde el 14 de marzo, Skylla AG ha puesto a disposición de los refugiados una de sus naves hoteleras en Düsseldorf (Alemania) para demostrarles que son bienvenidos y que pueden sentirse seguros. Sin embargo, hay que ocuparse de los 100 refugiados a bordo. Por ello, Stichting Corantijn junto con otras empresas y particulares donaron artículos de uso cotidiano como, por ejemplo, artículos de higiene.

La Iglesia Nueva Apostólica de Langen (Alemania) ya era irreconocible. Durante tres días, hermanos y hermanas en la fe de varias comunidades y una organización eclesiástica municipal recogieron donativos en especie para los campos de refugiados de la frontera polaco-ucraniana. Clasificados



La nave de la iglesia de Langen (Alemania) está llena de artículos de ayuda

Foto: Marcel Felde, Reinhold Rust

Abajo: El vehículo está lleno hasta el tope
Derecha: Las donaciones son clasificadas,
empaquetadas y etiquetadas



Fotos: INA Plauen

previamente, empaquetados en cajas y etiquetados en varios idiomas, los artículos de ayuda fueron recogidos en la iglesia, de modo que pronto no solo las salas laterales, sino también la nave, se vieron desbordadas. Al final, se necesitaron varios camiones para llevar a la frontera ropa, juguetes para niños, artículos de higiene, alimentos para bebés, comida y mucho más.

Cuando, tras una oración ecuménica por la paz, el dirigente de la comunidad cristiana Signo de Vida pidió ayuda para un hogar de refugiados cristianos en Balti (Moldavia), cerca de la frontera con Ucrania los miembros de la comunidad nuevoapostólica de Plauen (Alemania) también recogieron suministros de ayuda. En pocos días reunieron ropa, artículos de higiene, equipamiento para bebés, juguetes y alimentos, clasificaron y empaquetaron todo, lo etiquetaron y lo llevaron al punto de recogida de la comunidad Signo de Vida. Las donaciones fueron tan numerosas que un grupo de transportistas recorrió en dos ocasiones los 1.800 kilómetros hasta Moldavia. El dirigente de la comunidad de la Iglesia Nueva Apostólica de Plauen también estuvo a bordo las dos veces. La organización de ayuda de la Iglesia Nueva Apostólica de Alemania

Gracias a los nuevos
motores, los pesca-
dores pueden volver
a su trabajo



del Sur "Human aktiv e.V." dio apoyo financiero para el transporte. El agradecimiento más hermoso a todos los esfuerzos fueron los rostros de felicidad de los niños, que inmediatamente se pusieron a jugar con los balones que habían traído.

Nuevo comienzo en Asia del Sudeste

No hay que olvidar a los afectados por catástrofes naturales, como el tifón Odette. El mes pasado, la organización de ayuda nuevoapostólica NAC SEA Relief buscó soluciones para restablecer los medios de vida de los pescadores. Tras la tormenta, sus embarcaciones y aparejos de pesca quedaron destruidos o se perdieron, por lo que algunos de ellos estaban pasando hambre. La ayuda que habían recibido fue más que nada a corto plazo: alimentos, agua, ropa... nada que pueda servir para recuperar su medio de vida. Por ello, NAC SEA Relief donó motores y dinero en efectivo para reparar las embarcaciones de pesca, para que los pescadores puedan volver a trabajar por su sustento.



Fotos: NAC SEA Relief

Fotos: Jessica Krämer



Recorrer juntos el camino

Acercarse unos a otros se ha convertido en caminar juntos. En los últimos 22 años han ocurrido muchas cosas en las actividades ecuménicas de la Iglesia Nueva Apostólica. Y alguien que ha logrado mucho en este ámbito ha finalizado su tarea.

Es una soleada tarde de jueves cuando los miembros del grupo de trabajo Contactos con Confesiones y Religiones (GT CCR) y los representantes de la Comunidad de Trabajo de las Iglesias Cristianas (ACK) se reúnen en la comunidad nuevoapostólica Fráncfort Norte. Quieren dar una despedida festiva al presidente del GT CCR. Él saluda a los invitados con una sonrisa radiante, a veces con un choque de codos o con un abrazo sincero. El Apóstol en descanso Volker Kühnle está feliz.

“El ecumenismo no es una varita mágica”

Tras un inicio musical a cargo de un pequeño conjunto de cuerdas y una lectura bíblica a cargo de la directora ejecutiva de la ACK, la Dra. Verena Hammes, el Obispo Peter Johanning da la bienvenida a los invitados. Habla del cambio, que está en todas partes, también en las Iglesias. Los cambios no siempre son positivos. “El ecumenismo no es una



Dra. Verena Hammes, Obispo Peter Johanning, Apóstol Volker Kühnle, Párroco Dr. Albrecht Haizmann, Párroco Dr. Reinhard Hempelmann



Izquierda: representantes de la Comunidad de Trabajo de las Iglesias Cristianas, abajo: el grupo de trabajo Contactos con Confesiones y Religiones (GT CCR)

varita mágica”, admite el Obispo Johanning, “pero al menos es un encuentro más allá de las fronteras confesionales. Y necesitamos esta solidaridad entre nosotros”. Y concluye: “Si hubiera un premio al ecumenismo en la Iglesia Nueva Apostólica, Volker Kühnle lo habría ganado hace tiempo”.

Es hora de decir adiós

“Es hora de decir adiós” es el título de su charla, que se anuncia en el folleto del programa como “22 años de GT CCR en 22 minutos”. El Apóstol en descanso Volker Kühnle comienza su intervención con un agradecimiento y a continuación intenta resumir en 22 minutos su paso por el GT CCR. Todo comenzó un jueves de 1999, cuando fue fundado el grupo de proyectos Ecumenismo por el entonces Apóstol Mayor Richard Fehr. Su tarea consistió en averiguar hasta qué punto los principales enunciados doctrinarios de la Iglesia Nueva Apostólica eran compatibles con el ecumenismo. ¿La dificultad? Averiguar cuáles son los principales enunciados doctrinarios, en una época muy particular dentro de la Iglesia y de preconceptos externos. Pero el Apóstol, hoy en descanso, recuerda las cosas buenas: “Consideramos un regalo especial de Dios haber conocido a unos interlocutores críticos, pero predominantemente benévolos”.

Con la publicación del Catecismo en 2012, algunos prejuicios quedaron invalidados. En muchos lugares de Alemania y también en todo el mundo, el trabajo activo del Apóstol Kühnle hizo posible la membresía en la Comunidad de Trabajo de las Iglesias Cristianas. Fue un

verdadero acercamiento. Incluso el renombrado erudito religioso Prof. Dr. Helmut Obst, un reconocido experto en la escena apostólica en Europa, estuvo de acuerdo: “La Iglesia Nueva Apostólica se ha vuelto teológicamente ecuménica”.

El Apóstol en descanso Volker Kühnle resume los nuevos desarrollos con las palabras: “¡Acercarse unos a otros se ha convertido en un auténtico caminar juntos!”. El presidente saliente termina su intervención dando las gracias una vez más.

Comunión en lugar de separación

Ahora el Apóstol de Distrito Rüdiger Krause se acerca al pequeño escenario y, tras un breve discurso, entrega la presidencia del GT CCR al Obispo Jürgen Kramer.

Después del Palladio interpretado por el cuarteto de cuerdas, siguen dos palabras de saludo de los párrocos Dr. Albrecht Haizmann (Director General de la ACK Baden-Württemberg, Alemania) y Dr. Reinhard Hempelmann (quien presidió durante 20 años la Oficina Central Evangélica para Cuestiones Mundiales en Berlín, Alemania). Este último dice con gratitud: “Construir puentes no suele ser un proyecto a corto plazo, sino a largo plazo. Durante 22 años has tendido puentes a otras Iglesias”. Y el Dr. Haizmann expresa su gratitud a Dios: “El hecho de que surja comunión donde antes había separación y segregación, ¡qué grande es!”. A continuación, los participantes disfrutaron de un momento de confraternidad con un refrigerio y bebidas.



El grupo de trabajo Contactos con Confesiones y Religiones, en el medio su nuevo director Jürgen Kramer

Los Apóstoles de Distrito se reunieron en Buenos Aires después de una postergación de dos años

Fotos: INA Sud América, Peter Johanning



De qué hablan los Apóstoles de Distrito

Después de una postergación de dos años, finalmente pudo efectuarse la asamblea de Apóstoles de Distrito internacional en Buenos Aires. La agenda incluyó una gran variedad de temas: aquí, una visión general.

En realidad, la reunión en la capital argentina ya había sido prevista para Pentecostés 2020. Pero, como es sabido, la pandemia de coronavirus hizo imposible estos viajes y asambleas incluso en el primer semestre del año siguiente. Los Apóstoles de Distrito pudieron celebrar su primer encuentro recién en noviembre de 2021 en Zúrich.

“Al tratar este tema, hemos descubierto lo extenso y profundo que es. No basta con dar un simple sí o no”, ya había subrayado el Apóstol Mayor. “Nos estamos tomando nues-

tro tiempo con las deliberaciones y –en cuanto se hayan tomado todas las decisiones– publicaremos un concepto con su contenido, tal como hicimos en 2019 con los cambios en la interpretación de ministerio”.

A causa de Babel: una Biblia, muchos libros

Se había planteado en el círculo de las Iglesias regionales de habla inglesa la cuestión de una traducción fiable de la

Biblia con un vocabulario moderno. Allí se utiliza la New King James Version (NKJV), que sustituyó a la versión clásica King James en 2001. Sin embargo, esta revisión también se caracteriza por su lenguaje tradicional.

El resultado del peritaje de varias traducciones es que no existe una alternativa perfecta. La NKJV sigue siendo vinculante para la doctrina y la liturgia de la Iglesia Nueva Apostólica. Fuera del marco oficial, es bienvenido el estudio de traducciones adicionales.

El mismo principio rige para todos los países: además de la traducción bíblica oficial para la doctrina y la liturgia, es posible la comparación con ediciones modernas. Los Apóstoles de Distrito darán sus recomendaciones al respecto.

Próxima parada: enseñanza de religión

En el marco de su reunión, los Apóstoles de Distrito también fueron informados sobre el progreso del material didáctico para niños: tras el amplio ofrecimiento para alumnos de la escuela dominical con nuevas obras impresas, portal web y aplicaciones para dispositivos móviles, ahora está en camino una versión corta. Está dirigida a los países, especialmente en África, donde la infraestructura no permite llevar la versión completa a todos los niños. Mientras tanto, se ha empezado a trabajar en el material en alemán para la enseñanza de religión para los niños mayores.

Al Apóstol Mayor Schneider le preocupa especialmente el tema de la enseñanza. “Instruid a los portadores de ministerio e instalad en todas las comunidades una escuela dominical para niños”, fue el programa emitido por el director de la Iglesia en la reunión de todos los Apóstoles africanos en Zambia en Pentecostés 2015. “Soy consciente de que esto implica una gran exigencia, pero creo que con Dios nada es imposible”.

Compartir la responsabilidad

Y luego se produjo un momento especial e histórico: el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider llamó a los Apóstoles de Distrito a votar en secreto sobre el directorio de finanzas de la INAI. En el futuro, este comité tendrá la tarea de asesorar y apoyar al Apóstol Mayor como órgano directivo supremo en los asuntos financieros de la Iglesia mundial. Fueron elegidos los Apóstoles de Distrito Mark Woll (Canadá), Michael Ehrich (Alemania del Sur), Joseph Opemba Ekhuja (África del Este) y el Apóstol Robert Worship (África del Sur).

“Estoy muy agradecido por este paso”, confesó el Apóstol Mayor tras la elección. Desde hace algún tiempo era su deseo compartir la dirección de la Iglesia, relacionada con su ordenación como Apóstol Mayor, especialmente en los asuntos financieros, con un directorio que haya sido elegido por los Apóstoles de Distrito.



A pesar del aire acondicionado, la atmósfera que hubo en el encuentro no fue fría en absoluto



¡Un año más juntos!

Los jóvenes de toda España se reunieron el fin de semana del 26 al 28 de agosto para vivir la comunión y alegría de estar “Juntos en Cristo”.

Un fin de semana de reencuentros, de alegría y de comunión. Así se vivió la Jornada de Juventud en España, donde unos 200 jóvenes de todo el país pudieron disfrutar de tres días juntos, en su primera reunión tras la pandemia del covid-19. Una Jornada en el que no faltó la diversión, la música o el deporte, pero en el que también hubo espacio para hacer preguntas sobre la fe y para tener un encuentro con el Señor en el Servicio Divino.

Tras varios meses de expectativa, por fin había llegado el día. Poco a poco, el viernes 26, jóvenes de los diferentes

distritos comenzaron a llegar a Guardamar del Segura para vivir la jornada. Desde Mallorca, Galicia, Cataluña, Madrid, Andalucía, Valencia y el País Vasco, orígenes diferentes, pero todos con un mismo sentir: el deseo de volver a verse, abrazarse, y vivir y compartir un fin de semana juntos. Esa misma noche el Apóstol de Distrito, Jürg Zbinden daría la bienvenida a todos los jóvenes: “Deseo a todos muchas experiencias que fortalezcan nuestra fe, Juntos en Cristo”, fue su mensaje. Y tras una oración se dio el inicio de la jornada.

Las luces, música y baile no tardaron en llegar. Los organizadores habían dispuesto dos barras, una de bebidas y un food truck, para agasajar a los jóvenes. Esa noche hubo también tiempo para los disfraces.

Para el sábado por la mañana, y aprovechando el calor y el buen tiempo, había preparada una actividad en la playa. Los jóvenes se dividieron en tres grupos para atender clases de windsurf, de primeros auxilios, y para pasear en kayak. Fue un momento para trabajar en equipo, demostrar el equilibrio (o caer al agua) y, por supuesto, intercambiar muchas risas. En tanto, la tarde estuvo dedicada al ensayo de coro para el día siguiente y a las presentaciones por distrito. También para disfrutar de la piscina y de las instalaciones del albergue en el tiempo libre.

Durante las presentaciones, los jóvenes de Madrid dejaron un mensaje acerca del lema del año: "Juntos en Cristo" y regalaron a los presentes un cántico sobre el amor de Dios y las "mil maneras" en las que nos lo demuestra.

"Juntos somos más fuertes, y el camino con Jesús siempre se hace más liviano", pudo expresar el Apóstol de Distrito. "No es simplemente un lema bonito, es parte de nuestra existencia", agregó, invitando a los jóvenes a acercarse alma

a alma, tal vez a quien no pensamos, y hacer saber a quien tal vez se sienta aislado que no está solo.

El Apóstol destacó que aunque somos diferentes, y cada uno tiene su propia personalidad, Dios nos ama tal como somos, y Jesús puede unir hasta lo más diferenciado, no para decirnos que tenemos que actuar de una manera o para que pensemos todos igual, sino para que cada uno pueda expresar sus dones y fortalezas. Alentó en ese sentido a mirar lo que nos une: "Somos hijos de Dios y le conocemos. Él es nuestro Padre. Es bonito que podamos tener una relación con Él y a partir de esto estar conectados". Con Jesucristo, tenemos un futuro, concluyó.

El sábado a la noche también hubo lugar para una ronda de preguntas abiertas para el Apóstol de Distrito, en la que los jóvenes consultaron sus inquietudes tanto desde un punto de vista espiritual como personal.

Ya el domingo, todos se reunieron para vivir juntos el Servicio Divino, que daría el cierre de oro a la Jornada de Juventud. Tras las despedidas, quedaba un largo camino por delante para llegar a casa, pero la alegría perduraba en los corazones. ¡También la esperanza de volverse a ver el siguiente año!







Pie de imprenta

Publicador: Jean-Luc Schneider,
Überlandstrasse 243, CH-8051 Zürich, Suiza
Editorial Friedrich Bischoff GmbH
Frankfurter Straße 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
Editor: Peter Johanning

